

# La tectónica mexicana: identidad convertida en piedra

DASTHER JAKEMEL QUINTERO MIRA | MARÍA DEL ROCÍO MARTÍNEZ BARRERA

**El presente ensayo será un viaje a través de la historia de la tectónica, reflexionando sobre algunas de las más interesantes expresiones de ésta a nivel mundial, para así comprender el estudio y análisis de la tectónica nacional. Identificaremos los valores que podrían aportar a la arquitectura mexicana actual, debido a que son inherentes a nuestra identidad como nación; en otras palabras, reflexionaremos acerca de la importancia del conocimiento y concientización de la tectónica de nuestra cultura en la vida cotidiana, incluyendo los cuestionamientos que nos pueden surgir al pensar por qué se siguen modelos arquitectónicos impuestos por otras culturas y la importancia de conocer nuestro pasado tectónico para así tener valores arquitectónicos propios y la determinación de poderlos aplicar y arraigar.**

## I. INTRODUCCIÓN

Sekler en su ensayo titulado “Structure, construction and Tectonics”, donde se tratan tres conceptos siempre presentes en la arquitectura: la estructura, la construcción y la tectónica, de los cuales se marca la diferencia entre ellos, diciendo que la primera es la parte fundamental de ordenamiento de los edificios, la segunda hace referencia a una manifestación física particular, es decir, a la materialización perteneciente al edificio; y la tercera la define como la expresión de las otras dos, como aquél elemento intangible generado a través de lo tangible, coincidiendo con Frampton, que define a la tectónica como [1] “...la estrategia crítica más amplia debido a la reciente tendencia de mercantilizar la forma de la arquitectura”.

En su libro “Saber ver la arquitectura”, Bruno Zevi también expone este concepto, [2] “la arquitectura no deriva de una suma de longitudes, anchura y alturas de los elementos constructivos que envuelven el espacio, sino dimana propiamente del vacío, del espacio envuelto, del espacio interior, en el cual los hombres viven y se mueven”, en otras palabras, se dice que la tectónica es todo aquello que no es sólido o masa, sino que es lo que se vive, es la experiencia que se genera con la correcta combinación de la estructura y de la construcción.

Zevi también toma posturas donde defiende que hace falta conocer a la arquitectura tradicional o del pasado para llegar a mejores resultados en el futuro [3]: “La cultura de los arquitectos modernos está ligada, demasiado frecuentemente, a su polémica. Luchando contra el academismo falsario e imitador, muchas veces han declarado, quizás

inconscientemente, su desinterés por las obras auténticas del pasado, y han renunciado así a tomar de ellas el elemento conductor, vital y perenne, sin el cual ninguna nueva posición de vanguardia se emplea en la cultura”; por lo cual el estudio de la arquitectura del pasado es importante para poder generar arquitectura actual, fundamentada y bien pensada.

Adicionalmente, Zevi dice que [4] “habremos dado un paso decisivo en el camino de esta cultura, cuando seamos capaces de adoptar los mismos criterios valorativos para la arquitectura contemporánea y para aquella que fue construida en los siglos que nos precedieron”.

Siguiendo la misma línea, Grassi dice que [5] “la vanguardia de la arquitectura parece estar detenida en una permanente condición de intentar resolver problemas, o en cualquier caso de tratar de resolver problemas que no tienen nada que ver con la transformación”, y es por ello que lo que se busca con este tema es estudiar los límites de la tectónica para poder llegar a transformarlos, es decir, para generar arquitectura que sea realmente trascendental por medio de soluciones a problemas ó necesidades reales.

Una vez entendido el punto central de estudio, podemos definir su objetivo, que es buscar criterios valorativos que nos permitan entender la vida a través de los espacios. Ahora bien, según Paniagua se tienen dos tipos elementales de arquitectura, la estereotómica y la tectónica, en donde la primera es pesada, masiva, pétreo, que busca luz, que perfora la solidez de sus muros; mientras que la segunda es leñosa, ligera, en cierto modo permeable, aquella que hace que parezca que el edificio está posándose sobre la tierra como si flotara, aquella que va descubriendo sus huecos, que va buscando poco a poco la infiltración de la luz; en pocas palabras, la arquitectura del tipo tectónica es aquella que es poética, misteriosa y que se va descubriendo conforme se va experimentando sin olvidar la parte funcional y concreta, es aquella a la que todo arquitecto debería de aspirar a llegar.

Es importante aclarar la diferencia entre una arquitectura tectónica y la tectónica en sí, ya que la primera hace referencia a un tipo de edificio mientras que la segunda es la manera en la que se vive cualquier tipo de construcción o edificio, las sensaciones que causa, así como los mensajes que transmite a través de su arte; por lo que se puede decir que la tectónica es un elemento inherente de toda arquitectura, siendo ésta estereotómica o tectónica.

## II. LA EVOLUCIÓN DE LA TECTÓNICA

A lo largo de la historia de la arquitectura alrededor del mundo, han existido muchos tipos de tectónica, desde las masivas pirámides de Egipto, los increíbles templos a base de basamentos piramidales en México, pasando por los grandes

Dasther Jakemel Quintero Mira pertenece a la carrera Arquitectura de la FAMADyC y realizó el proyecto dentro del curso Seminario de investigación arquitectónica (Email: dqinteromira@outlook.com).

El proyecto fue asesorado por María Del Rocío Martínez Barrera y José Muñoz Villers.

Los autores agradecen al apoyo de familiares, amigos y a la FAMADyC, por el constante apoyo.

castillos medievales, por las majestuosas iglesias y catedrales góticas que existen desde Francia hasta Estados Unidos de América, y llegando a edificios como el famoso Burj Dubai en los Emiratos Árabes Unidos o a las imponentes Torres Petronas en Malasia; todos y cada uno de los edificios mencionados tienen su propia tectónica, pero las preguntas que surgen son: ¿la tectónica de dichas construcciones responde realmente a la necesidad que se debía resolver?, ¿es la tectónica coherente con el sitio y con su sociedad?, ¿la tectónica resultante es propia y exclusiva del proyecto que se está resolviendo o sigue técnicas y métodos impuestos anteriormente por arquitecturas tomadas como la única correcta solución?

Dada la complejidad del estudio propuesto, se ha seleccionado una forma de estudiar la evolución de la tectónica, que es a través de las geometrías infinitas, es decir, de las espirales y su relación con los proyectos arquitectónicos. En este tema uno de los representantes es Frank Lloyd Wright, ya que proponía nuevas formas de entender y plasmar los espacios, como se puede apreciar con la mesa que fija al piso en la Casa Lloyd Lewis, ubicada en Illinois, EUA, para pasar de la sala de estar a la cocina, dividiendo dos espacios sin la necesidad de recurrir a la solución más obvia que sería un muro, en otras palabras, hace una propuesta fuera de lo cotidiano en aquella época sobre cómo dividir un espacio, desafiando los límites de la tectónica. Probablemente el elemento que define en muchas ocasiones la arquitectura de Wright y que le concede ese gran poder tectónico que tiene, es la rampa, debido a que a través de ella puede realizar experimentaciones espaciales, vivenciales y de circulación, como por ejemplo, en la Morris Gift Shop en San Francisco, en donde el interior de la tienda nos da una vivencia dinámica a través de las formas circulares y continuas que se utilizan, dando un gran valor y potencial formal y tectónico, porque propone y soluciona maneras poco convencionales de circular a través del edificio.



Imagen 1. Morris Gift Shop de Frank Lloyd Wright, imagen obtenida de Flickr (<https://www.flickr.com/photos/88017382@N00/3598883067/in/photostream/>)

También está el ejemplo en el museo del Guggenheim de Nueva York, en donde Wright le atribuye muchos valores al espacio interior y exterior, tanto estéticos como espaciales; y en donde recurre nuevamente al recurso de la rampa circular, dando paso a la lectura de una arquitectura infinita, definida como aquella arquitectura en donde el espacio parece no estar definido totalmente gracias al juego que ese tiene con los vehículos de circulación, tales como escaleras y rampas; que

invita a que sea recorrida ya que despierta la curiosidad dentro del usuario que la visita.

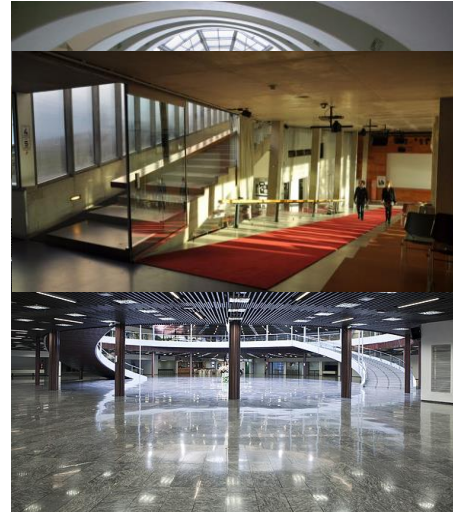


Imagen 3. Centro de Congresos de Torremolinos, imagen obtenida de [http://www.andalucia.org/media/fotos/image\\_201841\\_jpeg\\_800x600\\_q85.jpg](http://www.andalucia.org/media/fotos/image_201841_jpeg_800x600_q85.jpg)

Pero evidentemente Wright no es el único que ha realizado ese tipo de experimentos tectónicos, también nos encontramos con Rafael de la Hoz y Gerardo Olivares en el proyecto del Centro de Congresos de Torremolinos, logrando tener un gran vestíbulo circular que es fluido y da la sensación de ser grandeza gracias a las dos escaleras leonardescas que se desarrollan, marcando el límite del espacio circular.

También se tiene el ejemplo del arquitecto Álvarez Castela en Oviedo, con el aula de la Facultad de Ciencias Biológicas y Geológicas, en donde se resolvió el edificio de una forma peculiar, tanto desde fuera como desde el interior, ya que resuelve las losas de una manera poco convencional, y en el interior tiene un gran vestíbulo central circular, que reparte a todas las aulas.

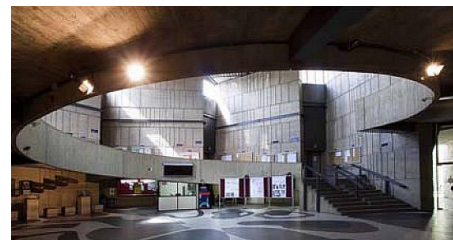


Imagen 4. Aula de la Facultad de Ciencias Biológicas y Geológicas en Oviedo, imagen obtenida de <https://geologia.uniovi.es/facultad/edificio>

Adicional a lo mencionado anteriormente, es importante decir que en las arquitecturas infinitas las espirales no siempre tienen que ser con forma de rampa. El museo de arte Kunsthal en Rotterdam, diseñado por Rem Koolhaas cuando trabajaba en el estudio Ooie-noot, demuestra cómo tener la tectónica de un volumen regular, lográndolo por medio de una rampa que genera de esta manera una gran sensación de movimiento a la circulación y relación de esp



Imagen 5. Fotografía interior de la Casa Jardín, en donde se observan las circulaciones y rampas. Imagen 6. Fotografía exterior de la Casa Jardín, ubicada entre dos edificios, imagen obtenida de <https://www.designboom.com/a/the-kunsthal-in-rotterdam-02-1/> y <https://www.australiandesignreview.com/architecture/garden-renovates-the-kunsthal-in-rotterdam-2/>

Ahora bien, otra manera de ver las propuestas que se hacen de la tectónica es a través de las arquitecturas fugaces, que son aquellas edificaciones en las que se tiene conciencia de que serán algo efímero, algo pasajero, es decir, aquellos proyectos que por desastres naturales o debido a que forman parte de alguna exposición temporal; aquellas en las que la cuarta dimensión, el tiempo, siempre está presente y se toma en cuenta; en palabras de Sordo [6] “la idea de proyectar formas con carácter de permanencia es sustituida por la voluntad de temporalidad de las imágenes y de la tecnología”, esto ataca directamente a la tectónica de este tipo de edificios porque hace que los estos se vivan de una manera distinta desde los materiales que crean distintas sensaciones, hasta la manera de circular por medio de estas arquitecturas efímeras. Un ejemplo de este tipo de arquitectura que hace propuestas tectónicas poco comunes es el pabellón “Blur Building”, construido para la Expo 2002 por Diller + Scofidio, el cual se concibió como un edificio efímero anclado a un lago, creando sensaciones y experiencias nuevas para todo usuario, tanto el que se introduce en el espacio como el que lo disfruta desde afuera; lo anterior se logró con la interpretación que el autor da de una nube, cargando al pabellón de conceptos tales como la transformación, invitando constantemente al usuario a entrar en el edificio, haciéndolo permeable y retirando la idea de que las fachadas tienen que ser barreras, dando como resultado un espacio evanescente, que parece que va a desaparecer por su apariencia de nube, pero que no lo hace, y que también está en constante modificación debido a los movimientos generados por el agua evaporada.



Imagen 7. Pabellón "Blur Building", en donde se observa lo efímero de esta arquitectura, imagen obtenida de <https://www.atlasobscura.com/places/blur-building-architecture>

La casa jardín vertical que desarrolló Ryue Nishizawa, perteneciente a la firma SANAA, es otro ejemplo de arquitectura fugaz, ya que, en la fase proyectual, siempre se tuvo en cuenta que la casa no iba a ser eterna debido a las condiciones en las que se vive en Japón con respecto a los desastres naturales, lo cual permitió que se tuviera una más amplia experimentación de materiales, de espacios, de circulaciones y de relación con el exterior; lo cual es evidente ya que, a diferencia de una casa convencional, ésta posee una fachada que cambia con el tiempo gracias al conjunto de plantas que la conforman, además de que tiene espacios abiertos y relacionados entre sí por medio de vanos en muros o en losas, cargando así a este proyecto de una gran riqueza tectónica a través de la fugacidad de la construcción.

Como conclusión se puede decir que a lo largo de la historia de la evolución de la tectónica se han tenido diversos tipos de experimentación, sin embargo, se pueden rescatar cuáles son las nuevas propuestas que se buscan

constantemente y que se han de tomar en cuenta en un futuro: ser innovadoras, ser infinitas, ser fugaces y ser poéticas, mismas que definen cómo debe de ser la tectónica.

Adicional a esto, y contestando las preguntas planteadas al inicio de este capítulo, nos damos cuenta de que conforme se



Imagen 8. Comparación de edificaciones antiguas y actuales entre México y Perú, imágenes obtenidas de

A. [http://1.bp.blogspot.com/-RAg0w1b9NC0/TsLYZU\\_RKCI/AAAAAAAAAgM/DNBAG5Bo92Q/s1600/Teotihuacan+1.JPG](http://1.bp.blogspot.com/-RAg0w1b9NC0/TsLYZU_RKCI/AAAAAAAAAgM/DNBAG5Bo92Q/s1600/Teotihuacan+1.JPG), B. [http://3.bp.blogspot.com/-N0CJ5s2mC6A/Tnwa87oHGfU/AAAAAAAAAC3I/q0LYhW8w2kY/s1600/machu\\_picchu.jpg](http://3.bp.blogspot.com/-N0CJ5s2mC6A/Tnwa87oHGfU/AAAAAAAAAC3I/q0LYhW8w2kY/s1600/machu_picchu.jpg), C. <http://cdn.skyrisecities.com/sites/default/files/images/articles/2016/03/20224/20224-68946.png>, D. <http://obrasyproyectosdelima.blogspot.com/2013/12/nueva-sede-del-banco-de-la-nacion.html>

ha ido avanzando en la historia, como ha pasado con otros tantos ámbitos de nuestra vida, el mundo se ha visto modificado por el fenómeno de la globalización que, si bien es enriquecedor si se le ve desde ciertos puntos de vista como el lenguaje o las relaciones sociales, desde el punto de vista tectónico ha hecho que todas las construcciones de los últimos años sean muy similares entre sí, es decir, se ha ido perdiendo la identidad que caracteriza a cada cultura; característica sumamente apreciable, por ejemplo, en México y Perú, ya que en ambos habitaron grandes culturas, las cuales dejaron vestigios majestuosos que hasta la fecha podemos observar, sin embargo ambas naciones han perdido gran parte de su identidad arquitectónica, con lo cual no se quiere decir que se tenga que regresar a la construcción de basamentos piramidales o similares, sino que se deben de estudiar dichos vestigios, para entenderlos y poder aplicar los valores que los regían. En la imagen 8 se puede apreciar una comparación entre las construcciones prehispánicas de Teotihuacán en México (A. arriba-izquierda) y de Machu Picchu en Perú (B. abajo-izquierda), y los edificios actuales que existen en los mismos países, tomando como ejemplo la Torre Reforma, ubicada en la Ciudad de México (C. arriba-derecha) y la Torre Banco de la Nación, ubicada en Lima (D. abajo-derecha).

Con base en lo anteriormente descrito, se puede concluir que quizás las tectónicas actuales responden correctamente a las necesidades que se plantean, sin embargo, no son exclusivas e inherentes al lugar donde se realizan, ya que en el ejemplo de la imagen 8, ambas torres, visualmente, podrían estar ubicadas prácticamente en cualquier parte del mundo,

debido a que no transmiten una identidad característica del lugar donde se encuentran, a diferencia de los sitios arqueológicos, que responden a una serie de valores, costumbres, tradiciones y condiciones naturales del lugar en donde se encuentran.

### III. LA TECTÓNICA A LO LARGO DE LOS PERIODOS HISTÓRICOS EN MÉXICO

Evidentemente se deben de tener fuentes para estudiar la arquitectura de nuestro pasado, y es por ello que De Anda Alanis nos ayuda comprender detalles de estos períodos, el autor analiza la arquitectura desde un punto tectónico, es decir, al analizar la arquitectura de nuestros antepasados, él no se enfoca en el uso que se le daba a las construcciones, sino que se enfoca en [7] “la cualidad plástica de la forma y de la capacidad que tiene el espacio para cautivar a al espectador”.

El arquitecto Carlos Mijares habla también, consciente o inconscientemente, de la tectónica que se presenta dentro de la arquitectura, diciendo que ésta es un lenguaje cuya materia es el espacio. Y el espacio, como el sonido, requiere de instrumentos que lo produzcan, en otras palabras, se tienen dos partes importantes dentro de la arquitectura: la masa, que vendrían a ser los instrumentos de los que habla Mijares, incluyendo la estructura y la construcción; y el espacio, o sonido, que el usuario vive e interpreta a su propia manera gracias a las condiciones que se le presentan, que es la tectónica.

Adicional a lo anterior, en México se han tenido clasificaciones históricas muy variadas con respecto al tema cultural o arquitectónico, sin embargo, la de Carlos Lira [8] es mediante la cual se podrá enfocar mejor el estudio, en la cual tenemos a la época prehispánica, seguida del siglo XVI, el periodo barroco, el siglo XIX, la época porfiriana, y llegando al funcionalismo y lo contemporáneo.

A pesar de que nuestra historia arquitectónica es muy rica en general, el estudio se enfocó en la época prehispánica y en el siglo XVI, ya que son las que más han logrado representar las características que nos representan como mexicanos, además de que estas dos son las más puras porque no tienen influencias externas, debido al aislamiento en el que se vivía en esos tiempos con respecto a otros continentes.

Ahora bien, en la época prehispánica se tenían tres elementos muy marcados en las ciudades prehispánicas, que eran las plazas, las plataformas piramidales y el edificio propiamente dicho; en donde según Lira las plazas eran elementos de confluencia de las actividades de la sociedad prehispánica, eran puntos de tránsito interno en los que se desarrolla la vida de la comunidad; las plataformas eran de dos tipos, las de paredes verticales y las de muros en talud; y el edificio se encontraba normalmente sobre dichas plataformas o basamentos piramidales.

La arquitectura prehispánica juega con las escalas masivas y con las antropomórficas, donde las primeras se relacionan con su entorno y las segundas con el humano, aunque normalmente las escalas masivas son las que predominaban, ya que para ellos era muy importante la monumentalidad de los edificios, principalmente los religiosos y los de poder.

Posteriormente viene la arquitectura del siglo XVI, en donde se tenía una arquitectura religiosa con inclinación católica y militar, las cuales tenían como objetivo tener una escala monumental para poder crear esa sensación de grandeza al usuario del edificio, además de que se buscaba la integración entre arquitectura, pintura y escultura. Dentro de este período se reconoce una parte muy importante dentro de la arquitectura mexicana, que son las capillas abiertas aisladas, que son [9] “aquellos edificios que además de cumplir con las generalidades del programa arquitectónico y de creación de espacios [...], se hallan separados de los conjuntos de concepciones religiosas que cuentan con la iglesia de nave construida con paredes y techo; tienen ábside edificado y la nave descubierta, o techada con una ramada, y se pueden complementar con una o dos pequeñas habitaciones”, es de suma importancia retomar este grupo arquitectónico ya que, al igual que la arquitectura prehispánica, no tenía ningún precedente, es decir, es originada exclusivamente dentro del país, teniendo la intención de generar un equilibrio y una armonía entre el encuentro cultural de Europa con América, dando como resultado objetos y espacios arquitectónicos únicos, en donde buscaban y daban importancia a la relación que tiene el interior con el exterior, concepto que fue muy adelantado para la época en la que se implantó.

En la época del barroco en México, la cual en su mayoría también fue religiosa, y que además de la expresión estética tiene la expresión simbólica como uno de sus principios de diseño, creando espacios cargados de mensajes, y en este punto es cuando se comienza a perder la propia originalidad característica mexicana para dar paso al seguimiento de estándares de diseño y soluciones arquitectónicas impuestas mundialmente, en este caso, por ejemplo se imponen los símbolos y significados religiosos.

Después vienen el siglo XIX, la época porfiriana, el funcionalismo y lo contemporáneo, en donde a pesar de las diferentes ornamentaciones que se tienen o los distintos estilos que utilizan, una de las partes importantes es que se busca una arquitectura más antropomórfica y ordenada; y en donde ya se tiene una completa influencia de culturas y corrientes externas, perdiendo así todo rastro de identidad arquitectónica.

### IV. DIÁLOGO DE ARQUITECTURAS ATEMPORALES

Teniendo el previo conocimiento de cómo fueron los periodos de la arquitectura en México a lo largo de su historia, se llega a que hay un diálogo muy fuerte entre dos periodos que han marcado y han de dar pauta a la creación de nueva arquitectura, siendo estos: el prehispánico y el del siglo XVI.

Se habla de un diálogo ya que estas dos se complementan y tienen un fin en común: convocar y unir a la población para llegar a cumplir un objetivo específico, en unos casos tomar misa y en otros rendir culto a alguna figura, ya sea de culto o de poder; en otras palabras, se crean espacios arquitectónicos con una constante y permanente relación del interior con el exterior para así poder lograr la unión de un pueblo que tendrá un objetivo en común, refiriéndose a intereses sociales, políticos, religiosos, entre otros.

Si hacemos una correcta lectura entre líneas, es entonces que nos damos cuenta de que estos dos periodos arquitectónicos,

siendo los más importantes, buscaban la majestuosidad en sus construcciones, pero además buscaban reunir a grandes cantidades de personas en un mismo sitio para así convivir y compartir ideas, reforzando la unión de toda la población que quisiera participar.

## V. VALORES TECTÓNICOS MEXICANOS

En este capítulo se plantean los valores y características principales de la tectónica mexicana, para así lograr el objetivo del proyecto, los cuales son:

1. Monumentalidad, representada a través de la grandeza, debido a la constante búsqueda de que los edificios sean imponentes y visibles, en la época prehispánica para honrar a algo o alguien, y en el siglo XVI para ser visibles y accesibles para los habitantes del pueblo.



Imagen 9. Monumentalidad en Chichen Itzá, imagen obtenida de [https://travelyucatan.com/chichen-itza-tour/#iLightbox/gallery\\_image\\_1/0](https://travelyucatan.com/chichen-itza-tour/#iLightbox/gallery_image_1/0)



Imagen 10. Fotografía en donde se observa el juego de escalas entre lo natural (Cerro Gordo), lo arquitectónico y el humano, imagen obtenida de <https://www.flickr.com/photos/67769030@N07/20660408766>

2. Juego de escalas, es decir, normalmente se tiene un juego entre la escala urbana, la humana y la de la construcción en sí, esto era generado para causar distintas sensaciones e impactos en los usuarios.
3. Relación interior y exterior. La relación del edificio con la naturaleza está siempre presente en ambas etapas, en la prehispánica se tenían grandes conjuntos en medio de la naturaleza, integrándola en todo momento; mientras que en las capillas aisladas abiertas se tenía la constante conexión del interior



Imagen 11. Fotografía en donde se aprecia la relación del exterior con el interior de una capilla abierta aislada, imagen obtenida de <https://mxcity.mx/2016/09/sobre-el-pasado-y-la-evolucion-de-la-delegacion-alvaro-obregon/>

con el exterior ya que uno no podía ser sin el otro.

4. Capacidad de generar comunidad, es decir, ser una nación unida; como se mencionó a lo largo del escrito, la tectónica de los periodos seleccionados representa a una sociedad unida y sólida, esto por medio de las grandes plazas o los grandes espacios abiertos destinados para que la gente pudiera estar. Este valor es importante porque es una de las características más marcadas en la sociedad mexicana.



Imagen 12. Fotografía del desfile de Día de Muertos del 2017 en la CDMX, en donde se capta la capacidad de generar comunidad, imagen obtenida de <http://www.dailymail.co.uk/news/article-5029219/Thousands-celebrate-Day-Dead-Mexico-City-parade.html>

## VI. CONCLUSIÓN

Ahora que ya se ha entendido que la tectónica es el resultado de la estructura y construcción, y que por tanto está directamente relacionado con la manera en que se vive y experimenta un espacio; además de que es aquel elemento intangible generado a través de lo tangible, del espacio interior contenido por el espacio exterior; entonces se entiende que este concepto tan importante debe de desafiar lo cotidiano, invitar y atraer al usuario del espacio, para que experimente sensaciones nuevas con respecto al problema o necesidad real que se está resolviendo con el proyecto realizado.

Una vez que se ha entendido que la arquitectura infinita y fugaz ayuda a tener una expresión tectónica mucho más rica, aunado a que se tomen los valores tectónicos nacionales que se han definido y comprendido, podremos entonces aplicar todo lo investigado, analizado y aprendido; llegando a retroceder en el constante proceso de petrificación al que hemos llevado a nuestra tectónica, la cual es admirable, impresionante, plagada de símbolos y significados, pero muy desaprovechada.

Desde el punto de vista arquitectónico, esto se lograría por medio de la realización de un templo ecuménico, el cual se caracteriza porque no está encasillado en alguna religión en específico y es utilizado para acudir a reflexionar o para realizar cierto tipo de introspección, lo cual aportaría a la intención de hacer reflexionar al usuario con respecto a sus raíces nacionales, además de que en este se reflejaría la auténtica identidad tectónica mexicana, es decir, se relacionaría el pasado y el presente arquitectónico nacional por medio de los valores tectónicos definidos, creando un

diálogo; dicha solución es sumamente necesaria porque es indispensable arraigar la esencia que tanto caracteriza a la nación y plasmarla en un objeto arquitectónico, ya que el hecho de que se haya petrificado por tanto tiempo esta identidad, no quiere decir que no estamos a tiempo para rescatarla.

#### REFERENCIAS

- [1] K. Frampton, "Studies in Tectonic Culture," *Mit Press*, p. 1, 1999.
- [2] B. Zevi, "Saber ver la arquitectura," *Apóstrofe*, p. 13, 1951.
- [3] B. Zevi, "Saber ver la arquitectura," *Apóstrofe*, p. 20, 1951.
- [4] B. Zevi, "Saber ver la arquitectura," *Apóstrofe*, p. 14, 1951.
- [5] G. Grassi, "Avant-Garde and Continuity," *Oppositions*, no. 21, p. 17, 1980.
- [6] L. Sordo Ibáñez, "Arquitecturas fugaces," *Revista AUS*, vol. 17, p. 2, 2015.
- [7] E. De Anda Alanis, "Historia de la arquitectura mexicana," *Gustavo Gili*, p. 8, 1995.
- [8] C. Lira Vasquez, "Para una historia de la arquitectura mexicana," *Tilde editores*, p. 9, 1990.
- [9] J. B. Artigas, "Capillas abiertas aisladas de México," *Universidad Autónoma Nacional de México*, p. 27, 1992.